

Dossier

LAS CONTROVERSIAS DE LA EVALUACIÓN. POLÍTICAS, PRÁCTICAS Y SUJETOS

Camila Carlachiani

Universidad Nacional de Rosario, Argentina
camilacarlachiani@gmail.com



Adriana Hereñú

Universidad Nacional de Rosario, Argentina
adrihere5@gmail.com



María Elisa Welti

Universidad Nacional de Rosario, Argentina
elisawelti@gmail.com



Cita sugerida: Carlachiani, C.; Hereñú, A. y Welti, M. E. (2024). Presentación. *DOSSIER. Las controversias de la evaluación. Políticas, prácticas y sujetos*. Año 20 2(19), i-iv.

PRESENTACIÓN

Los artículos que conforman este dossier retoman el desafío efectuado desde la convocatoria y logran presentar una variedad de problemas en torno a la evaluación que permite advertir su amplitud y complejidad en tanto práctica social, ética y política. Resulta inevitable entonces reconocer la cualidad controversial de la evaluación y sus efectos en la vida escolar, eludiendo, como afirma Santos Guerra (2006), hacer de la evaluación un instrumento de dominación que empobrece y desvirtúa sus funciones para pensarla, en cambio, como un proceso de diálogo, comprensión y mejora de la práctica educativa.

Esa controversialidad se pone de manifiesto en el momento de determinar cuándo una evaluación requiere de una perspectiva cuantitativa o cualitativa que dependerá de la información que se quiere obtener y de allí derivarán también los criterios y los instrumentos. Otra de las tensiones que habitualmente se ponen de manifiesto está dada por la intención de evaluar para favorecer los aprendizajes o por ejercer el control sobre las actitudes de los estudiantes. Considerar procesos y productos también tensiona a la hora de reflexionar y dar sentido al acto de evaluar tanto los aprendizajes y la enseñanza como los

proyectos institucionales. Pensar la historicidad, la neutralidad, la exterioridad o la participación implica que la evaluación es imprescindible porque se trata de relaciones sociales que necesariamente producen efectos que deben ser valorados.

De este modo, las tensiones, confusiones y ambigüedades que se presentan entre las políticas y las prácticas de evaluación, como también entre la acreditación y la calificación, requieren un profundo debate pedagógico y didáctico. Esto implica reconocer las relaciones de poder que se dan en los procesos evaluativos, así como las implicancias que afectan a la vida de los sujetos.

Estas problemáticas propias de la evaluación se observan con frecuencia en las discusiones vinculadas a las reformas que, ya sea desde la esfera de las políticas educativas o desde iniciativas originadas en instituciones singulares, buscan modificar formas de evaluación tradicionales profundamente enraizadas en prácticas escolares. En muchas ocasiones estas discusiones generan encendidas polémicas en las redes y los medios de comunicación que neutralizan o revierten las transformaciones impulsadas. Asimismo, las prácticas escolares revelan la notable perdurabilidad de unas formas de evaluación que se encuentran en consonancia con representaciones meritocráticas, aun a contrapelo de los consensos académicos y de las políticas de cambio. La evaluación es, por tanto, una cuestión crucial dentro de la agenda educativa y requiere de abordajes minuciosos y reflexivos que aspiren a problematizar y deconstruir los supuestos, tensiones y ambigüedades que la habitan y que busquen complejizar la mirada acerca de ella.

Es destacable que la perspectiva que asume la evaluación, reconociendo la importancia del trabajo en equipo institucional con el propósito de mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje escolar, y sus efectos en las trayectorias de los estudiantes, se viene instalando firmemente en los últimos años desde el campo de la didáctica. En ese marco, se realizan producciones académicas que caracterizan a la evaluación como parte de un proceso formativo integral (Camilloni, Celman, Litwin y Palou de Mate, 2008; Santos Guerra, 2006; Anijovich y Cappeletti, 2017; Morán Oviedo, 2012; Díaz Barriga, 2015; entre otros). Con la mirada puesta en distintos objetos y considerando diferentes dimensiones, las producciones aquí reunidas comparten estas preocupaciones con preguntas que orientan la reflexión acerca de los sentidos de la evaluación en distintas situaciones y contextos sin perder de vista las tensiones que se ponen en juego. Otro punto en común de los artículos que este dossier reúne, más allá de sus especificidades, es la mirada acerca de las mejoras educativas que la evaluación puede ayudar a pensar y realizar.

El primer artículo titulado “Hacia la construcción de marcos y criterios para la evaluación de actos escolares”, escrito por Martín Revelli, propone ahondar en estas manifestaciones educativas particulares como son los actos escolares, considerándolas como síntesis culturales atravesadas por tradiciones históricas, tensiones institucionales, roles y representaciones. El escrito pone en tensión las relaciones entre los actos escolares, el currículum oculto y la violencia simbólica. El autor intenta resaltar tendencias pedagógicas presentes en los actos escolares

entrecruzándolas con sus propios recuerdos de infancia y la bibliografía pertinente. En ese sentido, en la descripción se funden elementos empíricos de las observaciones institucionales, memorias de su autobiografía escolar y aproximaciones teóricas. Utilizando estos insumos, el principal objetivo del ensayo es elaborar criterios para evaluar los actos escolares en las dimensiones áulica e institucional.

“Prácticas de evaluación para el aprendizaje en aulas de escuela primaria: obstáculos y oportunidades que expresan los y las docentes” es el título del segundo artículo de este dossier. En su elaboración, María de los Ángeles Fanaro, Mariana Elgue y Alejandra Domínguez se enfocan en las prácticas educativas situadas en las aulas a partir de un trabajo de campo llevado a cabo en la ciudad de Tandil (provincia de Buenos Aires, Argentina). El análisis de las respuestas de los docentes involucrados les permite comprender las prácticas educativas que se están realizando en las escuelas primarias y reflexionar a partir de una categorización según el marco teórico asumido, enfocado en la evaluación integrada en el proceso de aprendizaje, con diversidad de estrategias. Además, las autoras identifican tensiones relacionadas con las condiciones laborales y el entorno social que limita la implementación plena de estrategias para establecer una evaluación centrada en el aprendizaje en las aulas de escuelas primarias.

El tercer escrito “Interrumpir las prácticas de evaluación: aprendiendo en tiempos de pandemia”, elaborado por Norma Leone, parte de interesantes interrogantes para desarrollar un trabajo de análisis en torno a una experiencia llevada a cabo durante el 2020 en contexto de aislamiento sobre un dispositivo de enseñanza y evaluación denominado “Cuaderno Digital Colaborativo” (CDC). Este dispositivo implementado en la formación docente pone en evidencia que fundamentar prácticas educativas sobre evaluación es un proceso complejo donde subyacen percepciones, valores y fuertes tradiciones escolares que es necesario desentrañar para potenciar los aprendizajes.

“Evaluación formativa: reflexiones sobre la educación inclusiva” de Camila Cornejo Pino y Elitsia Almonacid Rivera es el cuarto artículo de este dossier que plantea un desarrollo teórico de las categorías de evaluación inclusiva y evaluación formativa, adentrándose en la estrecha relación entre ellas. El trabajo presenta, además, una serie de investigaciones realizadas recientemente en las que se analiza la implementación de la evaluación formativa así como el impacto favorable de ésta en los aprendizajes estudiantiles, contribuyendo a brindar evidencias acerca de la potencialidad de esta práctica evaluativa en la concreción de prácticas escolares inclusivas.

Estos cuatro artículos abordan diversas cuestiones: prácticas escolares emblemáticas como son los actos escolares, interpelándolos a través de la evaluación; recuperan y analizan voces de docentes señalando obstáculos y problemas en torno a la evaluación; presentan instrumentos complejos de evaluación colaborativos valorando sus potencialidades; y despliegan categorías teóricas y revisan investigaciones recientes. En suma, estas producciones aportan a la problematización de las políticas, las prácticas y los sujetos de la evaluación, brindando abordajes sólidos y complejos que abren posibilidades y preguntas frente a su cualidad controversial.

Referencias

- Anijovich, R. y Cappelletti, G. (2017). *La evaluación como oportunidad*. Paidós.
- Camilloni, A.; Celman, S.; Litwin, E. y Palou de Maté, M.C. ([1998]2008). *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Paidós.
- Díaz Barriga, Á. (2015). *Curriculum: entre utopía y realidad*. Amorrortu.
- Morán Oviedo, P. (2012). Tendencias en la evaluación de los aprendizajes: sus implicaciones educativas y sociales. En *La evaluación cualitativa en los procesos y prácticas del trabajo en el aula*. IISUE.
- Santos Guerra, M.A. (2006). *Evaluación educativa. Un proceso de diálogo, comprensión y mejora*. Magisterio del Río de la Plata.